

MADRE E HIJA REFLEJAN LA ANGUSTIA VENEZOLANA

Viacrucis de 4.345 kilómetros

◆ AP

Pamplona, Colombia

Al caer la noche, Sandra Cádiz envolvió a su hija en una manta y rezó para que algún carro pasara y la ayudara a atravesar la fría montaña conocida como “La nevera”.

Angelis, de diez años, ya tenía puesta casi toda la ropa que trajo para un recorrido de 4.345 kilómetros por cuatro países: dos pares de leggings, varias camisetitas y una chaqueta liviana. Sin embargo, poco ayudaba para proteger a la pequeña del helado viento.

Madre e hija se fueron de Venezuela a pie, uniéndose a más de 650 migrantes que a diario parten a pie de esa nación, imposibilitados de comprar pasajes de avión o bus.

Cádiz sabía que no todos sobre-

viven al peligroso recorrido, en el que se cruzan fronteras y se hace frente a terrenos despiadados. Pero pensaba que si se quedaba en Venezuela, no hubiera podido alimentar a su hija que, según le dijo un médico, está desnutrida.

Cádiz tenía menos de seis dólares (¢3 mil) escondidos en su sostén, todo lo que le quedaba de los ahorros de toda su vida. Pasó una hora sin que nadie las recogiera. Dos horas, luego tres, y la temperatura seguía bajando, tanto que sentía congelarse. Solo una mujer se detuvo en una desvencijada camioneta Toyota plateada, pero quería 12 dólares para llevarlas a ambas, los cuales no tenía.

Después de cinco horas, Cádiz y su hija cerraron los ojos y se dispusieron a pasar una larga noche



Sandra y Angelis caminaron solitas en busca de un futuro mejor. AP.

afuera de una gasolinera. Cádiz, de 51 años, había dejado atrás una hija mayor embarazada y el único mundo que conocía.

Ahora, estaba aterrorizada frente a una vasta extensión de tierra helada donde se dice que mueren muchos migrantes. Calladamente, comenzó a llorar.

1,9 millones han huido. En uno de los movimientos migratorios más grandes del mundo en la actualidad, más de 1,9 millones de

personas han huido de la pobreza, el hambre, la delincuencia y la hiperinflación en Venezuela desde el 2015.

Es un flujo comparable al de Medio Oriente y de los refugiados africanos que intentan llegar a Europa. El gobierno del presidente Nicolás Maduro niega que haya un éxodo masivo y ha denunciado una campaña de la prensa en su contra, mientras sus compatriotas llenan parques públicos y refugios de toda Sudamérica.